

EDUCACIÓN, DESARROLLO, EVALUACIÓN Y DIAGNOSTICO DESDE EL ENFOQUE HISTÓRICO CULTURAL

Autor: Guillermo Arias Beatón

La Habana, Cuba

(Presentado por Juan José Guevara Valdés) enorme aporte de la línea histórico-cultural iniciada por Vygotsky dentro del contradictorio proceso del desarrollo del conocimiento científico, liberándola de todo lastre sectario que pretenda presentar cualquier momento del conocimiento como sin antecedente y fuera del entrecruzamiento necesario del saber para el progreso de la ciencia.

La obra escrita por el Prof. Dr. Arias Beatón se enriquece con el libro que nos honra presentar: - Evaluación y Diagnóstico en Educación y Desarrollo desde el enfoque Histórico-Cultural- confirma con renuncia explícita a todo dogmatismo que caracterizó la línea de los precursores del desarrollo de la ciencia psicológica en Cuba. El enfoque histórico cultural en el que se enmarca este trabajo no exime al autor de un continuado análisis crítico que, en reiteradas ocasiones, nos recuerda que el conocimiento es siempre inacabado, que el saber que la ciencia alcanza en un momento dado sobre un asunto es siempre el inicio de nuevas interrogantes.

En la lectura de las páginas de este libro encontramos el resultado de una muy amplia y real experiencia práctica, un amplio recorrido de revisión bibliográfica y un saber teórico sin impedimentos dogmáticos; todo esto es posible gracias a la activa y consciente participación social del autor durante más de treinta años de vida profesional; su participación es continua en la aplicación de la Psicología en las diversas áreas de la Educación en una sociedad que intenta el uso de la ciencia en su desarrollo.

El autor asume en todo su trabajo una afiliación en la línea histórico-cultural de la ciencia psicológica, pero al tiempo muestra el enorme valor de la obra iniciada por Vygotsky, muestra la obra creadora de Binet cuando dio inicio a la posibilidad de evaluar y diagnosticar el proceso educativo sin confundir el verdadero trabajo de Binet con las corrientes innatistas y biologicistas que le sucedieron. Para la Psicología cubana en particular y latinoamericana en general, la obra de Guillermo Arias constituye una clara contribución que permite incorporar y entender el

En su libro Arias nos muestra con un razonamiento lógico basado en el estudio y análisis de experiencias y realidades que "en el desarrollo psíquico intervienen las condiciones biológicas del individuo como especie mediatizadas por las condiciones socioculturales, presentes en la dinámica de la formación de las estructuras psicológicas en proceso de desarrollo, en cada individuo en particular. La interrelación compleja e interdependiente, a través del tiempo de estas condiciones, es lo que produce el desarrollo psíquico del ser humano...", nos dice el autor, y no como se afirma desde otras posiciones, en las que no se analiza la historia social humana, que son las condiciones biológicas y de la herencia las que determinan ese desarrollo, y otros que sólo consideran las condiciones sociales o externas al sujeto. Arias considera estas posiciones extremas, ya que ignoran el producto de la interacción.

En el primer capítulo el libro revisa con profundidad el tema de la medición, la evaluación y el diagnóstico educativo y psicológico. El autor destaca la importancia de la medición, su significado para las ciencias en general y, en particular, para las ciencias sociales.

En un análisis un tanto comparativo de las trascendencia de la medición para el desarrollo de las ciencias y la contabilidad en los

datos y en la información que éstas nos brindan, el autor aborda con profundidad el tema de cómo, en el caso de ciencias como la física o en ramas del conocimiento técnico, que de continuo hacen uso de la medición, se encuentran en un permanente proceso de rectificación y perfeccionamiento de los instrumentos de medición y en consecuencia con una frecuente modificación de sus normas. El autor nos recuerda que estas rectificaciones acrecientan el conocimiento y la seguridad en la posibilidad del saber científico. Igualmente, destaca la presencia permanente del objetivo y de lo subjetivo en la actividad científica.

La complejidad de las ciencias humanas y, en particular, de la Psicología no impiden que se establezcan normas y procesos de medición como el de la psicometría. El autor reconoce la importancia que el tema tiene para la Psicología y lo trata con la amplitud que él mismo demanda, destacando la posibilidad de su uso si queda libre de la práctica anticientífica; su utilización sólo es valiosa en manos de profesionales debidamente calificados, con un conocimiento serio del significado de la psicometría.

En el tercer capítulo que trata de la Evaluación Educativa y el Diagnóstico Psicológico, refleja en realidad el proceso de su propia experiencia profesional, al transmitir con rigurosidad metodológica las bases teóricas y experiencias prácticas que justifican el optimismo que debe estar siempre presente en el trabajo de la Evaluación Educativa y el Diagnóstico Psicológico, que es la razón y la motivación de toda actividad científica, esto es, dar respuestas a las interrogantes que la realidad presenta y encontrar las mejores soluciones, con calidad creciente y efectividad, que contribuyan al perfeccionamiento de los sistemas de estimulación para el desarrollo de las funciones psicológicas y obtener superiores resultados en todo el trabajo de la educación.

En este tercer capítulo el autor libera el enfoque histórico-cultural de todo localismo y sectarismo, pues, aún cuando reconoce la

trascendencia que tiene para este enfoque el trabajo científico de Vygotsky, Leontev y Luria (que en algún momento se denomina "troika"), nos recuerda que ellos mismos reconocieron la presencia en la línea histórico-cultural de aportes provenientes de trabajos de autores e investigadores que les precedieron y que los utilizaron, como son: Binet, Gessel, Adler, Freud, Pavlov y otros. En este capítulo el lector encuentra con amplitud, profundidad y riqueza teórica, una clara exposición del enfoque histórico-cultural y su valor para comprender y contribuir al desarrollo de las funciones psicológicas.

En el cuarto capítulo, Arias se adentra en el importantísimo tema de los tests psicológicos y el diagnóstico, y le denomina un intento de reconceptualización. En ésta sin duda una temática de enorme interés para la Psicología por la trascendencia que han tenido y tienen los tests en la aplicación práctica de la Psicología, por el impulso que dieron al desarrollo de Psicología como ciencia y por el daño y las consecuencias que su mal uso, su utilización por personal no calificado y sus interpretaciones erróneas, han tenido y tienen para la ciencia y también en su aplicación incorrecta para personas y colectividades. Pero el autor redescubre el origen de los tests y, al volver a Binet, enriquece sorprendentemente el valor de los mismos cuando logra un posible y precioso enlace de este tema con el trabajo creativo de la zona de desarrollo próximo.

Finalmente, es necesario decir que Guillermo Arias es un ejemplo de lo que se puede lograr en el campo del conocimiento y de la ciencia; es el ser humano que asume el saber no como algo externo a su propia vida sino como algo que lo responsabiliza con él mismo y con los otros. Su vida real ha sido de intenso trabajo, desde su época de estudiante, con responsabilidades de carácter nacional durante más de veinte años, las que sirvió con pasión y dedicación; nunca le separaron del estudio, de la docencia y de la investigación; su obra es, para ser consecuentes con nuestro saber, un producto de todo el proceso sociocultural, interpersonal

y natural en el que se vio inmerso, por la responsabilidad social que le caracteriza. Ahora, en su madurez intelectual, asume como una obligación transmitir su conocimiento, que es también un producto de su propia experiencia. Con esta obra creadora, libre de dogmatismos y con un profundo espíritu crítico, incorpora su conocimiento al ser de la Psicología Latinoamericana. Su vida misma es consecuente con su trabajo intelectual.

Juan José Guevara Valdés

PREFACIO

El presente libro es un antiguo propósito, siempre postergado por las demandas urgentes de una práctica profesional, investigativa y trabajo académico muy exigente, al que me he dedicado a lo largo de estos treinta años de labor. Durante tres cursos académicos, trabajé en la organización de un Departamento de Psicometría, donde me inicié en los intrincados procesos de construcción de pruebas psicológicas y de evaluación y diagnóstico educativo y del desarrollo. Esto ocurrió en los años finales de la década de los sesenta.

En 1971, por solicitud de la dirección del Ministerio de Educación, comencé a dirigir la organización y perfeccionamiento de la labor de la Psicología en el campo de la Educación; en esta actividad continué lo iniciado acerca de la Evaluación y el Diagnóstico Educativo, pero me vinculé mucho más con los procesos de formación y desarrollo de los escolares a través de la labor en la enseñanza y la educación. Fue aquí donde continué el estudio, pero ahora con mucha más dedicación y admiración, de la obra de L.S. Vygotsky sus colaboradores y continuadores.

Más tarde y durante veinte años, trabajé en la dirección, organización y puesta en práctica del perfeccionamiento de la enseñanza y la educación en el Sistema Nacional de Educación Especial. Esta labor, que me llevó mucho tiempo de actividad profesional práctica y de aplicación, se constituyó en la mejor escuela para mi formación humanista,

pedagógica y científica. Continué aquí con la especialización del proceso de evaluación y diagnóstico psicológico y educativo, pero además, pude conocer ampliamente, todo lo que la labor de la enseñanza y la educación puede lograr en el proceso de desarrollo infantil.

Toda mi experiencia de estos años se pudieran resumir en la formulación de los siguientes problemas: ¿Si con los escolares con necesidades educativas especiales, cuando se educan bien, se logra que alcancen niveles sorprendentes de desarrollo, autonomía e integración social, qué no se pudiera lograr, en general, con el desarrollo infantil? ¿Cómo creer que las condiciones biológicas del sujeto tienen una determinación lineal y fatal en el desarrollo psicológico y educacional del ser humano, ante las evidencias que se pueden descubrir, en el proceso de educación y desarrollo de los escolares con necesidades educativas especiales? ¿Cómo se puede, entonces, concebir un proceso de evaluación y diagnóstico que tenga como propósito esencial, por ejemplo, descubrir una inteligencia fija e inmutable o algo peor, ajena a la influencia de la cultura, las relaciones interpersonales del sujeto o su vida social, y de la enseñanza y la educación que recibe?

En los últimos, diez años, he podido, sistematizar, aún más, mis vivencias y experiencias profesionales anteriores, debido a que, me he dedicado más a la labor académica y científica en la Universidad de La Habana, acerca de los temas mencionados y concretamente porque he estado dirigiendo, también en la práctica, la organización de un servicio de Orientación Psicológica, encaminado a promover, estimular y hacer que el ser humano se desarrolle todo lo más que pueda desarrollarse y formarse como tal.

Es a partir de los enormes problemas, dudas e interrogantes que se producen, como consecuencia de esta práctica, que me he decidido a escribir algunas reflexiones acerca de aquellos problemas que, a mi juicio, tienen que ver con el hacer una práctica profesional más eficiente en el campo de la Psicología.

No pretendo resolverlos, aunque si al menos contribuir, con las mejores intenciones, a continuar la labor que otros muchos iniciaron y que han sufrido el complejo proceso del olvido, de la hiperbolización o exageración, de considerar, sus reflexiones, ideas o hipótesis, verdades acabadas, finales o absolutas.

Trato, en todo momento, de hacer un análisis sin perder de vista la complejidad de los procesos que nos ocupan y que aunque nos parezcan sencillas las explicaciones, ellas siempre son el producto del análisis y las interrogantes y las interpretaciones complejas, porque la naturaleza de los problemas que nos ocupan: la enseñanza, la educación, el desarrollo y la formación psicológica infantil, la acción y el papel de lo biológico, lo social y lo cultural en un proceso histórico individual de formación del ser humano, son extremadamente complejos y aún las ciencias psicológicas y pedagógicas, a mi juicio, no poseen una explicación que tenga consenso entre los profesionales y especialistas de estas ciencias. Esta situación no es beneficiosa ni para la práctica, ni para la Psicología como ciencia y en particular para la evaluación y el diagnóstico educativo y psicológico.

Por todas estas razones, este es el primer libro de un conjunto de ellos que pienso dedicar a mis reflexiones, acerca del desarrollo y formación psicológica infantil a partir de las ideas y reflexiones contenidas en el enfoque histórico-cultural, el cómo estudiar e investigar estos problemas, el cómo atender desde una intervención y ayuda a padres, madres,

maestros y a los propios sujetos para propiciar un desarrollo y un proceso de formación mucho más efectivo, el cómo llegar a conocer, a partir de qué características y condiciones del desarrollo real, en un momento determinado, se puede lograr promover y hacer que se alcancen mejores niveles de desarrollo posterior.

A esto último es a lo que creo que se debe dedicar la labor de evaluación y diagnóstico educativo y del desarrollo y es por ello que he escrito, en primer lugar, las reflexiones que contienen el presente libro. Este proceso, el de evaluación y diagnóstico, se constituye en un paso o momento intermedio y esencial, entre el proceso de construcción de explicaciones y conceptualizaciones teóricas y el destinado a aplicar o perfeccionar la práctica, la labor social y cultural de la ciencia en cuestión, en nuestro caso de la Psicología y de la Pedagogía.

Espero poder poner en las manos de los lectores, reflexiones útiles que les sirvan para continuar pensando y realizando una práctica crítica, en el proceso infinito de construcción del conocimiento, contribuyendo así a alcanzar mejores resultados en nuestra labor profesional y en nuestro compromiso social. Los otros libros, que forman una unidad con el actual, están en proceso de elaboración y construcción. Ellos, desde ahora, se constituyen en un compromiso de honor, con ustedes.

El autor